

Realidades y sueños en la biblioteca de un instituto

Milagros Brezmes*



Desde la biblioteca del IES Fray Luis de León, de Salamanca, comprometida con el derecho a la educación y con el principio de la igualdad de oportunidades, se lleva a cabo un proyecto de Mediación para la Mentalización, dentro de un programa de Prevención de la Exclusión Social, para alumnos con malos resultados académicos y procedentes de medios socioculturales bajos. El objetivo es que alumnos y familias modifiquen su juicio sobre la educación y la cultura.

El título de las Jornadas «Bibliotecas para todos. La lectura y los servicios especializados» parece indicarnos, sugerirnos, que se concede a la biblioteca, y dentro de ella a la lectura, una importante función y que por ello debe ser accesible a todas las personas. Aunque el título no lo refleje, estoy segura de que todos entendemos que esa importancia tiene que ver con la cultura y que, por ello, se interpreta que es necesario que la biblioteca ofrezca diversos servicios para atender a las necesidades de una amplia variedad de colectivos.

de tal manera que el análisis determinará el tipo de sociedad, el tipo de cultura, el tipo de biblioteca y las funciones que cumple la lectura.

Si dirigimos nuestra mirada a la biblioteca escolar, esta afirmación adquiere matices concretos. La biblioteca escolar no puede sustraerse a la institución escolar, el medio en que se da, el que la crea y la mantiene, ni aislarse de él.

En las sociedades democráticas todos compartimos la afirmación de que la institución escolar tiene un papel fundamental en la formación de ciudadanos y de que, en cierta medida, el sistema edu-

las medidas concretas que se articulan y que responden a ideas diferentes de la educación, y en si se valora más, o no, la función clasificadora de los alumnos sobre otro tipo de funciones. Por ello, es necesario considerar las dotaciones, las prioridades, las concepciones de los espacios, de los tiempos, y el propio proceso de enseñanza-aprendizaje.

Es evidente que si lo que se prima, la función que se considera esencial, es clasificar a las personas atendiendo a sus resultados académicos, es innecesario, o al menos bastante superfluo, el dinero dedicado a la atención a las dificult-



La biblioteca de IES Fray Luis de León tiene espacios para el estudio, la lectura informal, el encuentro y la discusión, y lugares en los que son posibles otras actividades de ocio.

Instrumento de promoción cultural

Por tanto, partimos del acuerdo de que la biblioteca desempeña un papel importante en el desarrollo de la sociedad, como instrumento de promoción de la cultura, y que para que ese papel se haga realidad es necesario que ofrezca servicios diversificados; pero si quisiéramos ser más precisos en estas afirmaciones tendríamos que definir la interrelación que hay entre los elementos señalados,

cativo encarna la sociedad futura. A ello hay que añadir que los propios valores democráticos asignan necesariamente a la escuela el papel de correctora de desigualdades sociales. Ahora bien, partiendo de estas aseveraciones genéricas es necesario proseguir la indagación para tratar de descubrir hasta qué punto son asumidas y desarrolladas estas funciones o hasta qué punto se trata simplemente de palabras que responden a lo «políticamente correcto». Esto supone detenernos en las diversas respuestas que se dan, en

tades de los alumnos; el único espacio realmente importante será el aula, y la clase ha de basarse en la relación entre la persona que sabe y el colectivo que tiene que aprender. En este contexto, la biblioteca, si la hay, es un espacio marginal, con libros que se prestan en un horario también marginal. Por tanto, estamos ante una biblioteca que carece de entidad, de dotaciones, de espacios y de tiempos propios. Es cierto que hay centros «privilegiados» en los que esta «marginalidad» se da en la utilización



Dentro de las actividades de la biblioteca tienen cabida aquellas relacionadas con la utilización abierta de las nuevas tecnologías.

que se hace de la biblioteca. Son centros en los que hay espacios y medios suficientes e incluso envidiables, pero la función sigue estando limitada, restringida a ser un lugar de estudio y de préstamo de libros.

Educación, biblioteca e igualdad de oportunidades

Evidentemente, la realidad no suele presentarse tan crudamente y mucho

menos hacerse explícita, de modo que sea posible reconocerla en los discursos. Todos conocemos algún centro que afirma tener biblioteca, la cual se concreta en un par de estanterías con libros, en un espacio que se considera sala multiusos en la que se localizan las manualidades, el laboratorio, el vídeo, etc. También es cierto que la realidad nos muestra otros centros que han sido capaces, que han querido y podido desarrollar una idea de biblioteca escolar que responde a la concepción de la educación como derecho

de las personas, que va más allá de la mera escolarización, que trata de ser un instrumento y a la vez un recurso para que todos tengan las mismas oportunidades, de forma que se atiendan aquellos factores sociales que inciden negativamente en las posibilidades de los niños, asegurando su derecho a la educación y tratando de evitar que las diferencias de origen se conviertan en características perpetuas insalvables.

No se trata de negar la función de clasificación de la institución escolar, se trata de conseguir que se pueda cumplir neutralizando los factores sociales negativos que están presentes en el fracaso escolar, evitar, en definitiva, que éste afecte de manera clara y prioritaria a alumnos procedentes de un medio social y cultural desfavorecido.

Por tanto, aunque la biblioteca sigue siendo marginal en la mayoría de los centros educativos, no es menos cierto que gracias al esfuerzo de personas y colectivos concretos se van creando nuevos espacios que responden a la visión de la educación en un sentido más amplio, más igualitario. Se trata de personas y colectivos que se atreven a soñar un mundo diferente, que son conscientes de la importancia que la educación tiene en la construcción de ese mundo y que por ello apuestan por la formación de ciudadanos. De esta manera, entienden que la biblioteca escolar puede y debe ofrecer nuevos servicios que respondan a las nuevas funciones y ello supone articular otras formas, contar con otros medios que permitan dar respuesta a las necesidades, creando espacios y caminos diferentes.

Esta biblioteca escolar tiene una serie de características que podemos concretar en las siguientes:

Espacio

No ocupa un lugar marginal, tiene un espacio propio que la define, que permite identificarla y al que debe ser fácil acceder. A ello hay que añadir la distribución del interior de la biblioteca. La concepción abierta ha de plasmarse en que haya lugares de estudio, pero también de lectura informal, de encuentro, de discusión sobre lo que se lee o escribe, lugares en los que son posibles otras actividades de ocio, etc. Ha de posibili-

tar el acceso directo a los libros y al resto de medios con los que esté dotada.

Tiempo

La biblioteca no puede contar con un tiempo de apertura complementario a otras actividades. Su horario ha de ser lo suficientemente amplio para que los alumnos puedan acercarse a ella realmente, pasar su tiempo, compartirlo con sus iguales, poder hacer lo que les gusta o les interesa.

Medios

La biblioteca ha de contar con un presupuesto diferenciado que le permita tener dotaciones acordes con las necesidades que la formación plantea a los alumnos y a los profesores, que facilite la adquisición de recursos de una manera ágil y rápida y que aborde también aspectos que van más allá de las exigencias curriculares tradicionales.

Actividades

Sin olvidar las tareas habituales, la biblioteca ha de asumir todas aquellas que tienen que ver con la nueva concepción de la educación; por ello podemos resumir sus actividades atendiendo a las siguientes funciones:

— Apoyo al desarrollo curricular. Se trata de un conjunto de servicios dirigidos específicamente a los aspectos académicos, que comprenden desde la adquisición y préstamo de determinados fondos al equipo de apoyo al estudio.

— Extensión cultural. En este apartado se recogen todas las actividades que tienen como objetivo la cultura en sentido amplio y que van desde la realización de actividades de lectoescritura (sesiones de lectura sobre determinados temas, revista de la biblioteca, etc.), a aquellas que están dentro de lo que denominamos ocio (ajedrez, etc.), pasando por la utilización abierta de las

nuevas tecnologías de la información (internet...)

Evidentemente, la biblioteca ha de prestar atención a los acontecimientos y temas relevantes de la sociedad, reflejándolos en espacios específicos tales como tabloneros de noticias y también tratando de recoger estos hechos en las actividades de lectoescritura (lecturas públicas sobre determinados temas, artículos en la revista sobre los mismos, etc.).

— Igualdad de oportunidades. La biblioteca articula una serie de intervenciones que tratan de hacer frente a las desigualdades sociales, sirviendo de prevención de la exclusión por considerar que ésta se produce, entre otros factores, por el fracaso escolar. Estas intervenciones específicas suponen, además, que los medios y las estructuras existentes adquieren un nuevo matiz, convirtiéndose en estructuras de integración; que las actividades de ocio deben tener

asóciAte

A CEDRO

TELÉFONO

91 702 19 39
asociados@cedro.org

TELÉFONO

93 272 04 45
cedrocat@cedro.org

SI ERES AUTOR O EDITOR, asóciate a CEDRO, la entidad que gestiona colectivamente los derechos reprográficos de escritores, traductores, periodistas y editores. Todos los años recibirás los derechos económicos por la fotocopia de tus obras y podrás beneficiarte de los servicios que CEDRO pone a tu disposición. La adhesión a CEDRO no requiere el pago de cuotas ni desembolso alguno.



Centro Español de Derechos Reprográficos
Entidad de Autores y Editores

www.cedro.org



El alumno que se acerca a la biblioteca encuentra que su individualidad y sus aficiones son tenidas en cuenta, y tiene la oportunidad de compartirlas con otros.

un papel esencial de socialización; que los aspectos instrumentales de las actividades de lectoescritura se enriquecen como instrumentos, como medios para que el chico se acerque a un mundo diferente, a unos valores que hasta ese momento ha rechazado.

Un modelo concreto

Éstas son las ideas en que se ha inspirado la biblioteca del IES Fray Luis de León de Salamanca. La biblioteca cuenta con un espacio propio que se concreta en más de 300 metros cuadrados distribuidos en dos plantas. Está emplazada en un lugar visible del instituto, el alumno se la encuentra prácticamente en cuanto accede al centro. Tiene lugares diferenciados que se concretan en sala de lectura, espacios informales, zona de audiovisuales, de ordenadores, de traba-

jo de grupos, etc. Su horario se centra esencialmente en franjas al margen del académico (17-21 horas de lunes a viernes). Cuenta con los medios materiales (30.000 libros de los que 5.000 están en libre acceso, 5 ordenadores conectados a internet, 6 ordenadores de trabajo de los cuales dos tienen impresora, vídeos, discos, etc) y humanos (dos coordinadores, equipo multidisciplinar de apoyo al estudio, alumnos de biblioteconomía, alumnos de trabajo social, voluntarios, etc.) que le permiten abordar sus tareas, y también tiene un presupuesto propio.

Todos estos datos adquieren sentido, se pueden comprender, si consideramos la estructura funcional que los organiza e interrelaciona, de forma que sólo el análisis de la citada estructura nos ofrece su verdadera dimensión y los objetivos que se persiguen; obteniendo, finalmente, una visión concreta de la educación. De esta manera la biblioteca

se organiza teniendo como ejes las dos funciones esenciales a las que ya hemos aludido: académicas y de socialización.

En las estructuras académicas, el elemento diferencial es la existencia del servicio de apoyo al estudio, servicio que, como ya hemos señalado, está formado por profesores de varias disciplinas que en horario extraacadémico prestan una atención individualizada a los alumnos que tienen alguna dificultad en sus estudios y que voluntariamente deseen utilizarlo. Es decir, no se trata en absoluto de clases particulares, ni de clases de apoyo o de repaso, sino de atender a las necesidades concretas, a las dudas o lagunas específicas que un alumno puede tener. Por tanto, su virtualidad esencial es, como ya hemos indicado, la atención personal.

Las estructuras que cumplen la función de socialización son las que se denominan estructuras de acogida. En ellas están presentes toda una serie de posibilidades, de actividades que ofrecen a los chicos una nueva forma de acercarse a la cultura, entendida en un sentido amplio como instrumento para descubrir un mundo en el que la lectura y la escritura adquieren un nuevo valor, connotaciones diferentes a los meros resultados académicos. Por ello son especialmente importantes actividades que tienen que ver con la lectoescritura ofrecida como ocio (jóvenes lectores, jóvenes escritores) y también como actividad a compartir con otros (jóvenes periodistas, revista *Mil Estrellas*, lecturas compartidas sobre diferentes temas, etc). Sin olvidar otras actividades que tienen que ver con el tiempo libre y con la cultura (club de internautas, de ajedrez, etc.).

Programa de Prevención de la Exclusión Social

El compromiso de la biblioteca con el derecho a la educación igualmente plantea la necesidad de analizar si cumple o no esa función, si contribuye o no a atajar las desigualdades sociales que parecen tener importancia en el fracaso escolar. Es en este análisis donde se comprueba que todos estos medios que van dirigidos a toda la comunidad escolar, que tienen, por tanto, carácter de

universales, realmente no son utilizados por un segmento relevante de los alumnos. En otras palabras, el centro asume una concepción progresista y comprometida de la educación, se preocupa por el fracaso escolar y entiende que éste constituye un elemento que está presente en la exclusión social. Por este motivo asume que debe desempeñar un papel en la prevención del fracaso escolar como forma para tratar de evitar la citada exclusión y para ello, entre otras medidas, crea y apoya una biblioteca escolar que ofrece servicios que atienden las necesidades educativas de toda la comunidad escolar, que ayudan a los alumnos y a los profesores a hacer un adecuado proceso de enseñanza y aprendizaje. No obstante, se descubre que son precisamente los alumnos que más lo necesitan los que menos utilizan estos servicios. Es decir, son los alumnos con malos resultados académicos y que proceden de medios socioculturales más bajos los que no se acercan por su propia iniciativa a la biblioteca.

La primera reacción, como es natural, es pensar que estas personas desconocen los medios que pueden utilizar, por lo que se hacen campañas de información (carteles, información de los tutores a los padres y alumnos, visitas guiadas a la biblioteca, etc.) con resultados muy escasos. El análisis de esta situación pone de relieve que se está ante un problema que va más allá de la falta de información. Estamos ante un colectivo en el que la cultura tiene un valor muy relativo, que procede de un medio social que no aprecia en toda su relevancia la educación y que carece, por lo general, de actitudes y recursos para afrontar adecuadamente los malos resultados académicos. A ello hay que añadir que estos alumnos generan sus propios mecanismos ante la institución escolar que los califica negativamente. De esta manera, lo más frecuente es encontrar que los alumnos forman grupos de iguales que cumplen una función de defensa ante la citada institución, que refuerzan el rechazo a todo lo que suena a académico, que nutren actitudes negativas ante un medio y unos valores que consideran hostiles. Estos grupos se crean compartiendo espacios, tiempos y aficiones que consolidan comportamientos, como



El equipo humano de la biblioteca lo integran dos coordinadores, un equipo multidisciplinar de ayuda al estudio y alumnos de Biblioteconomía y Trabajo Social.

expresión de valores, que reflejan el citado rechazo.

Toda esta reflexión conduce a la necesidad de articular intervenciones de diferente calado, intervenciones que han de contemplar actuaciones que vayan más allá de la información, que traten de mentalizar, de cambiar actitudes, de hacer conscientes a las personas implicadas (alumnos y sus familias) de la importancia de la cultura y de la titulación, y de que está en sus manos poder superar la situación poco satisfactoria en la que se encuentran. Como es evidente, este planteamiento supera al marco estrictamente académico y precisa de la actuación de otros profesionales que asuman la intervención citada. Por ello desde la biblioteca del IES Fray Luis de León se planteó la conveniencia de establecer una coordinación con el Área de Trabajo Social de la Universidad de Salamanca, y de esta coordinación surgió el Proyecto

de Mediación para la Mentalización, como un elemento del Programa de Prevención de la Exclusión Social.

El proyecto tiene, por tanto, como objetivo fundamental conseguir que los alumnos y sus familias modifiquen su actitud y su juicio sobre la cultura y la escuela, y que comprendan que es fundamental superar los malos resultados académicos, que estos malos resultados también preocupan al instituto y que por ello es importante que utilicen los recursos que se les ofrecen.

El cambio de actitudes es un proceso difícil y lento que hace necesario realizar actuaciones progresivas con los alumnos y con los padres, que van desde las entrevistas individuales a las intervenciones grupales, en las que se evidencia la importancia de las estructuras de acogida, de socialización, que se convierten en estructuras de integración. Es decir, las citadas estructuras suelen ser el instrumento a tra-



La biblioteca del IES Fray Luis de León tiene 300 metros cuadrados, distribuidos en dos plantas; más de 30.000 libros, de los que 5.000 son de libre acceso, y 11 ordenadores.

vés del cual el chico se acerca a la biblioteca, empieza a ponerse en contacto con un mundo en el que la lectura, la escritura o el ocio tienen una nueva dimensión; en el que cualquier actividad se valora, en el que se considera su individualidad, sus aficiones, lo que quiere compartir con otros, etc.. Es decir, se ofrece a esta persona la posibilidad de conocer y vivir en otro espacio, con la idea, con la suposición de que ello ha de servir para que cambie su comportamiento hacia la institución escolar, para que vea de manera diferente su relación con ella, para que sea consciente de que tiene en su mano superar sus dificultades y para que acepte los apoyos académicos que se le ofrecen.

Por tanto las estructuras de acogida convertidas en estructuras de integración adquieren una importancia esencial, y dentro de ellas las actividades que tienen que ver con la lectoescritura son fundamentales. El hecho de que alumnos que rechazan estas actividades quieran leer y/o escribir, compartiéndolo con

otros, es un paso esencial que muestra que se les están ofreciendo nuevas perspectivas, se les está diciendo que es importante descubrir lo que dicen o cuentan otras personas sobre cosas que a ellos les interesan, pero también que es importante su opinión, lo que puedan compartir con otros, sus sueños, etc. Todo esto pone de relieve la tarea esencial que realizan los grupos de jóvenes lectores y jóvenes escritores y de manera destacada la revista *Mil Estrellas*.

La revista *Mil Estrellas* tiene un marcado carácter terapéutico puesto que es confeccionada fundamentalmente por los alumnos que están dentro del Programa de Prevención. A través de ella estos alumnos toman conciencia de su capacidad de contar cosas, de que estas cosas interesan a otras personas y de que son bien valorados por su tarea. Es decir, no solamente leen y escriben, se demuestran a sí mismos que son personas valiosas que saben utilizar la lectoescritura como instrumento de comunicación.

Podemos concluir que por medio de las estructuras de acogida se ofrece a los alumnos espacios, tiempos y actividades alternativos en los que están presentes valores diferentes, en los que la cultura adquiere una relevancia especial. Espacio, tiempos y actividades que también pueden compartir con otros, y en los que pueden crear nuevas redes de relación en las que predominen otros valores.

El Proyecto de Mediación se inicia con la selección de los alumnos (tras la primera evaluación), por parte de los coordinadores de la biblioteca (con la colaboración de los tutores y del Departamento de Orientación), incluyendo en el citado proyecto a alumnos de la ESO con cuatro o más suspensos y que proceden de un medio sociocultural bajo. Una vez seleccionados, se comunica por carta a las familias que los trabajadores sociales en prácticas se pondrán en contacto con sus hijos y con ellas para comentarles los recursos que el instituto pone a su disposición con la finalidad de que se superen los resultados académicos negativos.

Los alumnos de tercero de la Diplomatura de Trabajo Social se dedican al Proyecto de Mediación durante dos meses en horario completo, manteniendo entrevistas con los alumnos y con las familias (que mayoritariamente tienen lugar en el domicilio familiar) y desarrollando sesiones grupales para reforzar lo trabajado individualmente. Todo ello con el apoyo y seguimiento de la profesora de la universidad y de los dos coordinadores de la biblioteca.

El objetivo fundamental de su intervención es conseguir la mentalización señalada y, como consecuencia de ello, hacer que los alumnos se integren, acudan a la biblioteca, utilizando de manera esencial las estructuras de acogida, para trabajar todos los aspectos de socialización, de cambio de valores.

Este objetivo marca necesariamente el cariz de todas sus intervenciones; se trata de actuaciones caracterizadas por la necesidad de que el alumno desde el primer momento perciba que se le está ofreciendo ayuda a él, como individuo, no genéricamente. Es decir, que se sienta valorado, que entienda que su situación preocupa a otras personas y a la institución, y que se le ofrece la posibilidad

de cambiar su realidad. Por ello son esenciales las entrevistas individuales que se mantienen en un espacio informal: son los alumnos de Trabajo Social que colaboran en el proyecto los que van a buscar a los chicos y se dirigen a ellos por su nombre, hablan con ellos de sus resultados académicos, pero también de sus aficiones, de sus planes, etc. Estas mismas características están presentes en las entrevistas que se mantienen con las familias, de ahí la importancia del ofrecimiento que se hace de realizarlas en los domicilios familiares, es decir, en el medio, en el espacio propiamente de la familia.

Estas actuaciones iniciales es necesario reforzarlas a través del trabajo con grupos de iguales. Es preciso que los chicos comprueben, como ya he señalado, que hay otros tiempos, otros espacios, otras aficiones que encarnan unos valores diferentes, unas actitudes de no rechazo a la cultura o a la institución

académica y ello necesariamente debe hacerse compartiendo en sesiones grupales específicas las dificultades concretas, la reflexión sobre las consecuencias de determinados comportamientos.

Balance de tres años de actuación

El proyecto se ha desarrollado a lo largo de tres cursos (se inició en el 2000-2001), y en él han participado 16 alumnos de Trabajo Social. El balance de estos tres años es claramente positivo en cuanto a los objetivos propuestos, sobre todo si consideramos los aspectos cualitativos de los resultados, pero también se pone de relieve la importancia de las dificultades, las debilidades o si se prefiere las lagunas. Los resultados de la actuación podemos evaluarlos mejor si consideramos los siguientes datos:

— Se han realizado 231 entrevistas individuales con los chicos (la totalidad de los alumnos seleccionados previamente). En muy raras ocasiones ha habido una actitud claramente negativa por parte del alumno.

A lo largo del proceso ha sido imprescindible mantener contactos personales, de carácter informal, pero controlados por los alumnos de Trabajo Social, con los chicos que acuden a la biblioteca, de manera que se refuerza el primer acercamiento, se le conoce mejor y se van trabajando aspectos que posibilitan una mayor integración en la biblioteca.

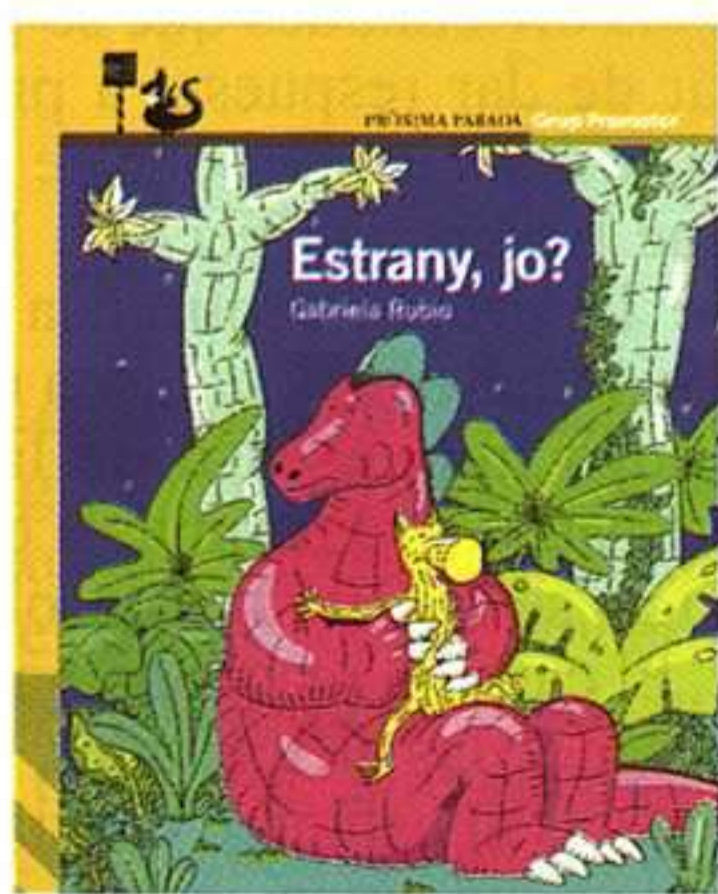
— Doscientas familias han sido entrevistadas en su domicilio, seis en el instituto y en veinticinco casos el contacto sólo fue telefónico, porque la familia no deseaba otro tipo de relación.

En todas las entrevistas, las familias han valorado el interés de la institución por el problema de su hijo, y una parte

Una parada per llegir Una parada per divertir-te Una parada per créixer



Primers Lectors. Primer nivell



Primers Lectors. Segon nivell



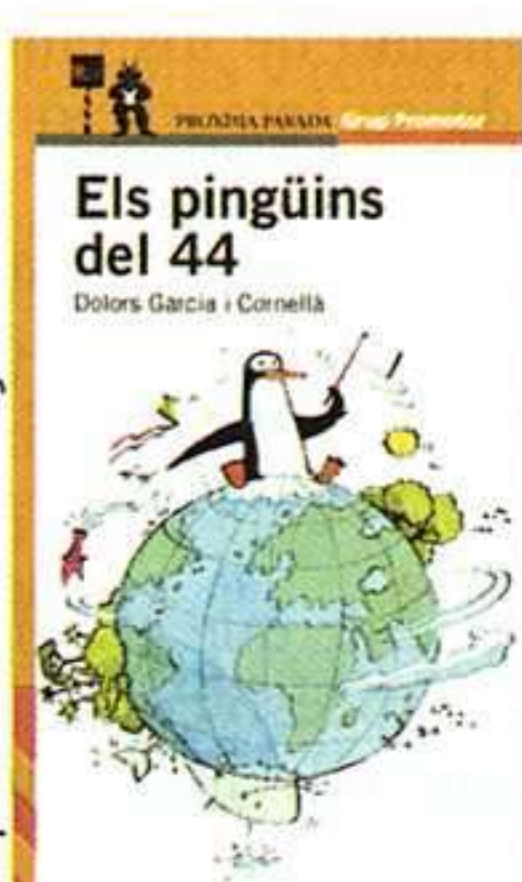
A partir de 6 anys



A partir de 8 anys



A partir de 10 anys



A partir de 12 anys



La nova col·lecció d'Alfaguara / Grup Promotor

importante de ellas se han mostrado realmente preocupadas por encontrar una solución y dispuestas a actuar coordinadamente para afrontar la situación.

Parece especialmente importante que la relación con la familia no termine en esta entrevista y que de forma regular se le informe de si su hijo acude o no a la biblioteca. Por ello se les envía esta información por carta, al mes de ser visitados y al finalizar los dos meses. Ello no es óbice para que la familia pueda ponerse en contacto con los alumnos de Trabajo Social cuando lo desee.

Los padres aprueban la intervención, si bien durante los tres años han puesto de relieve su insatisfacción ante el hecho de que se trate de una intervención intensiva y limitada en el tiempo, que precisaría de un seguimiento continuado durante el curso escolar.

— Se crearon 10 grupos a los que han asistido una media de 8 alumnos.

La constitución de los grupos se hace en función de la problemática identificada en relación con la situación que se está abordando: alumnos que aceptaron verbalmente la ayuda pero no acuden a la biblioteca; alumnos que acuden a la biblioteca pero no utilizan el apoyo al estudio; alumnos con dificultades para preguntar, etc. En este último curso se trabajó el problema de la drogadicción por ser una situación de riesgo detectada en un número concreto de chavales.

Las intervenciones grupales se muestran especialmente importantes, si bien se pone de relieve que sería necesario prolongar la actuación, hacer más sesiones que permitiesen que los grupos se consolidasen como tales. Tarea imposible teniendo en cuenta lo limitado del tiempo y la precariedad de la figura profesional (no olvidemos que la intervención la realizan alumnos en prácticas de Trabajo Social).

— Como balance de los tres cursos, señalamos que, al finalizar la intervención, de los 231 alumnos acudieron a la biblioteca 147. La presencia de estos alumnos, antes ausentes, supone que la media habitual de visitas a la biblioteca pase en cada curso de 600 mensuales a 1.000, lo que indica que en gran parte de los casos se consigue el objetivo de acercar a estos chicos a un recurso que antes no utilizaban.

— Las estructuras de integración acogieron a 109 de estos chicos, si bien a algunos de ellos en más de una actividad. Las actividades de mayor importancia son las que tienen que ver con la lectoescritura: jóvenes lectores, jóvenes escritores, jóvenes periodistas y, de forma relevante, la revista *Mil Estrellas* (un total de 67 alumnos participaron en su confección).

Como ya hemos señalado, estas estructuras son fundamentales en el proceso de mentalización de los chavales. Su desarrollo pone en evidencia que los alumnos de Trabajo Social cumplen su cometido de acercar a los chicos a ellas, pero que su funcionamiento, su estabilidad, etc., están en precario por carecer de bibliotecarios que serían los responsables de su desarrollo y mantenimiento. Es decir, la biblioteca muestra su debilidad por carecer de personal imprescindible que garantice la permanencia y continuidad de las intervenciones, lo cual determina que estas carencias se tengan que suplir con el sobre-esfuerzo de los coordinadores, la presencia de alumnos de Trabajo Social o de Biblioteconomía, o bien de voluntarios, así como la colaboración de algún profesor.

Parece evidente que los alumnos de Trabajo Social en un determinado momento asumen un protagonismo que tendría que ser del bibliotecario, de forma que el trabajador social incorporaría, acercaría al alumno a la actividad concreta, y pasara en ese momento a segundo plano, siendo su actuación de colaboración, de seguimiento o de intervención puntual cuando la situación lo requiriese.

— El servicio de apoyo al estudio sólo es utilizado de manera esporádica por un número reducidísimo de alumnos del proyecto, lo que muestra la necesidad de continuar la intervención yendo más allá del acercamiento de los chicos a la biblioteca y de su integración en las estructuras de acogida.

Este último aspecto resalta, nuevamente, la necesidad de una actuación que se prolongue más allá de los dos meses de la intervención de los alumnos de Trabajo Social.

No hay duda de que el cambio de actitudes es un proceso complicado y lento que precisaría de un seguimiento pro-

longado que no se puede llevar a cabo en las actuales circunstancias.

— Durante los tres años se han mantenido reuniones con los diferentes componentes de la comunidad escolar: equipo directivo, AMPA, tutores, orientación, etc., y ha quedado demostrado que es imprescindible que el proyecto sea realmente un proyecto de centro.

La opinión de los diferentes componentes de la comunidad escolar acerca del proyecto es muy positiva, fundamentalmente por parte de la AMPA y del equipo directivo.

Para finalizar, creo necesario resaltar que estamos ante una experiencia que es el resultado del esfuerzo de personas que son capaces de crear una biblioteca escolar que, como ya hemos dicho, refleja una determinada concepción de la educación, personas que se atreven a soñar que los procesos de enseñanza-aprendizaje pueden estar realmente orientados a formar ciudadanos y que tratan de hacer realidad esos sueños y por ello asumen las dificultades de los alumnos, atienden a los colectivos más vulnerables y abordan proyectos en los que la interdisciplinariedad o, si se prefiere, la interprofesionalidad es un elemento esencial.

El Proyecto de Mediación se enfrenta a las dificultades que se plantean al tratar de dar respuesta a problemas complejos, y a la vez pone de relieve lagunas que tienen que ver con las debilidades de la propia biblioteca del IES Fray Luis de León, y que son el reflejo de un apoyo muy escaso de las autoridades educativas: se permite la experiencia, pero no se facilita su consolidación.

El camino recorrido ha sido largo, y a pesar de las dificultades, ha sido posible gracias al esfuerzo constante de las personas que creen en este tipo de proyectos y están dispuestas a implicarse seriamente en ellos. ■

***Milagros Brezmes** es profesora de Trabajo Social en la Universidad de Salamanca y coordinadora del Plan de Prevención de la Exclusión Social de la biblioteca del IES Fray Luis de León (Salamanca).

El texto es la ponencia presentada en las XI Jornadas de Bibliotecas Infantiles, Juveniles y Escolares de la Fundación GSR (Salamanca, del 29 al 31 de mayo de 2003), bajo el título «Bibliotecas para todos. La lectura y los servicios especializados».